Año I — Montevideo, Julio 16 de 1904. — Núm. 7

EL OBRERO

Periódico defensor de los Trabajadores

SE PUBLICA
CADA 15 DIAS

Dirección: PEDRO VARELA
Calle Rondeau número 295

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

AGENTES DE "EL OBRERO"

Buenos Aires

Manuel Gonzalez, calle Alberti n.° 9.
Francisco Jaquet, calle Chile n.° 910.

Rosario de Santa Fé

Ramón Gonzalez, calle Cortada Ricardone n.° 134.
E. Almada, calle Las Heras n.° 345.

La Plata

José Pesce, calle 17 n.° 1313.

Los compañeros indicados están autorizados para recibir las suscripciones á favor de EL OBRERO, como también atienden cualquier reclamo que se relacione con nuestro periódico.
En Montevideo por todo lo que se relacione con el periódico pueden dirijirse á nuestra dirección.

Los obreros y los políticos

Nosotros, los obreros, los que abrimos el fecundo vientre de la tierra, los que construimos palacios, los que taladramos los campos, los significados, tenemos en el momento presente el deber de preguntar á los políticos promotores de la inhumana contienda actual: ¿Con qué derecho destrozais los campos? ¿Por qué razón tronchais las hermosas vidas de nuestros hermanos los campesinos? Ya nos parece oir vuestra estúpida contestación: *Por la patria*; y por nuestro partido, y por él vencer ó morir» ¡Miserables! ¿Acaso moris vosotros? ¿luchais por la *patria*? ¿luchais por el partido? No, vosotros, chupopteros que vivis á costillas del pueblo, teneis una bandera para cubrir la ambición de mandar, y de robar, esto os ciega, y este es el único partido que defendeis.

Los verdaderos partidos cuando van á la lucha, pacífica ó armada, llevan un programa, y lo hacen conocer al pueblo, aunque después del triunfo no lo cumplan (como sucedió siempre); pero vosotros, ni aun esto teneis. De ahí que nosotros, desengañados de vuestra farsa; lancemos al viento ahora con más energía que nunca, el rojo pendón de las reivindicaciones, que se apolillaba sobre su asta los días pasados; días tristes, sin sol, sin brisas y sin odios que lo inflaran ni pampero ni huracanes que lo hicieran tremolar en el espacio.

Ahora, nosotros, los únicos inconfundibles, nos colocamos con tesón frente á vosotros, los Herreras, los Batlles, los Tajes, los Saravias, los Lamas, los Berros y demás campeones saqueadores de vidas y haciendas, frente al capital amontonado á fuerza de revoluciones y de sangre derramada en las cuchillas, nos colocamos también frente á la prensa alcahueta defensora de vuestros actos vandálicos, pero gritona y *justiciera* contra el habitante que roba un pan, y el vengador de ignominias que hunde el puñal en el pecho de un tirano.

Sí, frente á todos vosotros, y á todos os gritamos con la fuerza de nuestros pulmones; ¡Matad! ¡Matad! Vertid toda la sangre hasta saciar vuestros deseos de bestia; sembrad más los campos de cadáveres, enlutad todos los hogares; dejad todas las madres sin hijos y todos los hijos sin padre; seguid, seguid vuestra horrible obra, pues para eso sois políticos, pero tened presente que ya estamos cansados, y alguna vez nos hemos de disponer á haceros terminar vuestra repugnante y odiosa obra.

Para eso somos trabajadores, y vosotros sois encarnación tangible de «robos, asesinatos, crímenes y violaciones». Nosotros, representantes del progreso, la ciencia y el arte, porque todo lo producimos, somos la vida. Vosotros sois lo inútil, lo viejo, sois la muerte.

No nos abrogamos derechos de primacía, es derecho de fuerza, es la razón. ¿No vale más una mano callosa, un corazón noble, que todos los cerebros fanáticos y todas las conciencias ensangrentadas?

H. C.

Cosas Argentinas

**El movimiento obrero en toda la república
La obra policial. — Otras noticias.**

Buenos Aires, Julio 8 de 1904.

En nuestra época, aunque de explotación capitalista, va desapareciendo de entre la masa el miedo al cura y al rutinarismo de nuestros antepasados, quienes nos aconsejaban la obediencia hasta con los que cotidianamente chupaban nuestra sangre. Hoy el espíritu de rebelión surge como una antorcha luminosa anunciando mejores días. Hasta el niño, al verse vilipendiado por la clase adinerada, lucha para terminar con esta carcomida sociedad; prueba lo están dando los mensajeros de esta capital que, estenuados de sufrir una larga jornada de trabajo por una mísera retribución, optaron por organizarse en sociedad de resistencia y declararse en huelga demandando varias mejoras.

Esos niños despliegan una energía envidiable que deberíamos imitar los hombres; debido á esa actitud es de esperar que dentro de pocos días obtengan un completo triunfo.

Las demás huelgas todas están en vías de una solución favorable á los trabajadores.

Los mecánicos obtuvieron un triunfo casi general; algunos burgueses empedernidos y tercos en no ceder al reclamo de los obreros les fué declarada la huelga parcial.

Los zapateros siguen la lucha como el primer día sin decaimiento de ninguna clase. Se asegura que los industriales están á punto de ceder porque comprenden que sus capitales disminuyen considerablemente, mientras que por otro lado comprenden que los obreros están dispuestos á quemar hasta el último cartucho para triunfar en sus justas reclamaciones.

Los cocheros de remise obtuvieron una completa victoria inclusos los caballerizos.

Los sombrereros también consiguieron mejoras en varias fábricas.

Los fideleros continúan firmes en la lucha á fin de mejorar las condiciones del trabajo. Hay burgueses que dicen estar dispuestos á sacrificar miles de pesos antes que ceder al pedido de los obreros, pero ante la unión y la solidaridad obrera tendrán que bajar la cerviz esos vampiros del pueblo.

Los tipógrafos de *El Diario* de la tarde se declararon en huelga por motivo que no se les abonaba sus haberes. Este diario es la hoja más crápula del periodismo argentino. ¡Oh, qué santa obra harían los huelguistas, si prendieran fuego á sus oficinas junto con sus directores, evitando así el envenenamiento de muchas conciencias.

Los escultores y moldeadores continúan la huelga con entusiasmo indescriptible, los patrones ya propusieron un arreglo, pero fué rechazado por los huelguistas que están dispuestos á luchar hasta conseguir un triunfo general en todas sus reclamaciones.

Nosotros enviamos á los gremios en lucha nuestra palabra de aliento exhortándolos á permanecer firmes en la lucha y combatir al enemigo con valor y energía para hacer respetar nuestros derechos de hombres y de trabajadores. Y á los gremios que ya triunfaron les recordamos que es necesario no dormirse en los laureles, debiendo en cambio unirse con mayor entusiasmo para defender lo que han conseguido y prepararse para otras conquistas hasta llegar á la completa emancipación económica y social.

La Federación Rosarina efectuará su primer congreso el 8, 9 y 10 del corriente; se discutirán temas de trascendental importancia para el progreso del proletariado argentino. Para el próximo número os hablaré de los acuerdos tomados.

La huelga en los ingenios de Tucumán continúa aún en algunos, de ellos y ante la intransigencia de los capitalistas los obreros amenazan con incendiar los establecimientos, según lo constatan las noticias telegráficas. Los matones comprados por los caciques policiales y la policía amenazaron de muerte al socialista Patroni. ¡Ya sabemos que en la República Argentina no podemos esperar más que barbarie!

La policía continúa efectuando sus *valentías*. Aquí en la capital, la jauría del *manchao* no deja pasar día sin detener á alguien en la vía pública, cuando no los sacan de sus mismos domicilios.

En la carcel, denominada *24 de Noviembre*, se alojan más de veinte trabajadores, condenados á sufrir un mes de encierro por el enorme delito de haberse declarado en huelga.

Del interior, todos los días, vienen noticias en los diarios defensores del presente estado de cosas, relatando el salvajismo policial.

Dias pasados, en la vecina población de Chascomus, se le ocurrió á un oficialote de los esbirros, con una patrulla de sus secuaces emprenderla á sablazos con una banda de música compuesta en su mayoría de niños menores de 15 años que pacíficamente transitaban por la calle. El aludido matón, no conforme con hacer apalear por sus esbirros á los componentes de la banda, hizo encarcelar á su maestro pretextando que él no quería música en la población. Si Vagner ó Verdi se levantaran de la tumba y vieran su arte denigrado de tal manera, estoy seguro que lanzarían el anátema más despreciativo contra este país gobernado por tiranos.

Nuestra cámara de diputados discutirá en estos días el proyecto Palacios sobre la derogación de la ley de residencia. Tendré al corriente á los lectores de EL OBRERO sobre las resoluciones que á ese propósito tomarán los padres de la patria.

ULTIMAS NOTICIAS

Buenos Aires 12 de Junio 1904.

Las huelgas continúan siempre con energía.

Los explotadores, propietarios de las fábricas de calzado, ayer reabrieron las puertas de los talleres, haciendo oir el silbato, llamando nuevamente á sus esclavos; pero estos contestaron con la negativa. En cambio las asambleas de este gremio son cada vez más concurridas, reinando entre los huelguistas un gran entusiasmo.

Los demás movimientos siguen siempre firmes.

Las noticias telegráficas del Rosario hablando de las deliberaciones del 1er. congreso obrero de la Federación Rosarina, constatan un gran paso en pro de la emancipación del proletariado argentino. En fin, como dijo un pensador: *El mundo marcha.*

La policí ¡oh, la valiente policía! siempre en ausilio de los usurpadores, no conformes, los esbirros, con encerrar y martirizar en los presidios á honrados trabajadores, se ocupan de incitar á los propietarios de locales, para que se nieguen á alquilar sus salones á los gremios en huelga, bajo pena de hacerles víctimas de sus brutalidades. Claro, pues, los defensores del presente sistema social ven un peligro que los amenaza de muerte para no dejarles resucitar más. La solidaridad que día á día se estrecha entre los oprimidos del planeta, conduce á un fin: A la libertad y al bienestar integral con la vista fija en el nuevo sol que hará feliz á la humanidad entera.

¡Luchemos todos, pues!

JOAQUIN HUCHA.

NOTA—En estos días se efectuaron horrendas barbaridades en algunos batallones de línea. En el próximo número hablaremos del asunto.

¿La guerra? Si los pueblos comprendieran cuán brutal es, si hicieran justicia ellos mismos á los poderes asesinos, si los pueblos se sirvieran de sus armas contra aquellos que se las han entregado para matar, habría acabado la guerra.

Guy de Maupassant.

LA DIGNIDAD DE UN GREMIO

...Los panaderos de Montevideo son la escoria más grande que hemos visto.
N. de R. — EL OBRERO, n. 6.

La nota que nos sirve de epígrafe y que publicamos en el número anterior, levantó, entre varios individuos del gremio de panaderos, una atmósfera contraria á esta redacción que, no sabemos cómo nos hemos escapado de un probable linchamiento.

La verdad, muchas veces es amarga, muy amarga, y sin embargo es la verdad.

Los individuos á que nos referímos se creen heridos en lo más hondo de su corazón, con la publicación de la nota en cuestión y pretenden defender su *intachable conducta* diciéndonos que debíamos haber hecho algunas excepciones excluyendo de la *escoria* á algunas personalidades.

Nosotros hemos dicho «... *los obreros panaderos de Montevideo*.. .» queriendo decir el gremio; y como el gremio no deja de ser lo que es aunque se excluyan algunos individuos, por eso no hemos hecho excepciones.

Seguramente que los que no conocen á este gremio objetarán: que es un error tachar á todo el gremio de *escoria* cuando solo una parte está con los patrones mientras que otra parte permanece firme en la sociedad de resistencia.

En el número pasado hemos demostrado la obra nefanda que estan realizando los panaderos *ligados á los patrones;* en este número hablaremos sobre la conducta poco loable que observan los panaderos que no están asociados en ninguna de las dos sociedades y de los que están afiliados á la sociedad de resisten cia y así todos los que leerán este escrito no harán á menos que decir con nosotros... «*Los panaderos de Montevideo son la escoria más grande que hemos visto*».

En varias ocasiones hemos demostrado que la mayoría del gremio está desconforme con la nueva sociedad de obreros y patrones, sin embargo y muy á pesar nuestro hemos de hacer presente que no es por convicción que son contrarios, sino porque ya están palpando los perjuicios que la tal sociedad les ha traido.

Gran parte del gremio demuestra su inconciencia con no estar asociado ni á la *nueva* ni á la de resistencia, teniendo como refugio un bodegón, ó despacho de veneno.

Estos son aquellos que están en la *nueva* cuando el patrón los obliga á pagar la mensualidad, lo mismo que están en la otra cuando el maestro los obliga *casi* á asociarse, como también no están en ninguna cuando se encuentran sin trabajo, pasando sus horas de ocio entre los humos del alcohol... ¿Qué calificativo se puede dar á esos degenerados?

A más, algunos de esos panaderos dispersos, están asociados con los patrones creyendo, los ilusos, que les será más fácil el encontrar colocacion.

De hay deducimos que la nueva sode *humildes* obreros *ligados* á sus explotadores no tiene importancia ni valor alguno, si exceptuamos los fondos que van acumulando para que más tarde algún *pillo* se humea con capital y todo, dejando á los *humildes* obreros con un palmo de narices. Pues conocemos algunos de la *nueva* que son muy prácticos y acostumbrados en el arte de vaciar las cajas de los obreros.

Hablaremos ahora de una porción de obreros panaderos que hasta hace pocos días creíamos que fueran los más conscientes y que de buena fe luchaban por su emancipación por haber quedado firmes en la sociedad de resistencia. ¡ En que error yacíamos !

Tuvimos la oportunidad de presenciar una asamblea. ¡ Cuántas barbaridades hemos tenido que oir ! ¡ Cuántà inconciencia hemos notado en aquellos infelices !

Se discutía el motivo de que los socios se retiraban de la sociedad de resistencia para ingresar en la otra formada por los patrones.

Unos decían porque fulano era secretario, que si se cambiara los socios pagarían; otros porque en la comisión había panaderos venidos de Buenos Aires y, para que los socios pagaran, era necesario pedirles su renuncia. En fin, una sarta de disparates que provocarían la indignación de cualquier individuo de criterio medianamente preparado.

Pero lo absurdo, lo ridículo es que mientras la sociedad fué administrada por individuos que no eran de Buenos Aires hubo contínuos desfalcos y cuando no hubo más fondos para robar, abandonaron la sociedad, mientras que los de Buenos Aires, que se les exigió su renuncia, han quedado firmes en su puesto, presentando sus cuentas con toda regularidad y exactitud.

¡ Oh santa Bárbara bendita ! De esta discusión pudimos comprender, aunque no lo manifestaron abiertamente, que á los que quisieron expulsar de la comisión eran á los anarquistas.

Hacía tiempo que veníamos observando una especie de *boycott* que los panaderos de Montevideo declararon á los obreros del gremio deportados de la Argentina. La prueba está, que á excepción de uno, que por casualidad encontró trabajo, todos están en huelga forzosa. A más los últimos deportados afirman nuestras aserciones. Hace más de seis meses que llegaron aquí esos compañeros, algunos con numerosa familia, y nadie se preocupó de ellos, nadie trató de proporcionarles trabajo, nadie los buscaba para hacer una *changa*, y cuando podían conseguir á *changar* era porque ya no sabían á quien mandar. Sin embargo, y á pesar de todos, esos compañeros permanecieron firmes en la sociedad de resistencia y cuando la sociedad estaba próxima para cerrar sus puertas ellos tomaron la dirección de la sociedad, que los de Montevideo dejaron abandonada, y supieron hacer frente á todos los obstáculos para mantener alto y orgulloso el pendón rojo de las reivindicaciones proletarias.

Vino el 1.º de Mayo y esos compañeros, deportados de la argentina *expulsados actualmente del comité de la sociedad de resistencia de obreros panaderos de Montevideo*, hicieron acto de protesta con los demás trabajadores lanzando un manifiesto al gremio incitando á suspender el trabajo; iniciativa que no tuvo eco porque... «*los panaderos de Montevideo son la escoria*, etc.»

Cuando en la *nueva* sociedad existían dos opiniones contrarias, una para romper toda relación con los patrones y otra que continuaran *ligados* á sus explotadores, los hoy expulsados del comité lanzaron otro manifiesto al gremio y particularmente á los afiliados á la *nueva* demostrándoles los perjuicios que aportan al obrero la alianza con sus verdugos, invitándolos á abandonar aquella sociedad é ingresar nuevamente en la de resistencia para defender sus derechos; iniciativa que tampoco tuvo éxito porque... «*Los panaderos de Montevideo son la escoria etc.*»

Hay que advertir que éstos y otros manifiestos que lanzaron al gremio en beneficio del mismo, fueron costeados por esos *peligrosos* que hoy se expulsan de la comisión, sin tocar para nada los fondos de la sociedad.

A esos compañeros de intachable conducta se les exigió la renuncia alegando que eran anarquistas.

Este ruín proceder quedará grabado en la historia del movimiento obrero, para baldón y vergüenza de los panaderos de esta capital.

¿Cómo calificar esos procedimientos? Que contesten los trabajadores otros gremios.

Otro y último dato para confirmar nuestros dichos.

El 14 de Julio, día que se fundó la sociedad de resistencia, se celebraba en otras épocas, con la suspensión del trabajo en todas las panaderías, concesión arrancada y firmada por los patrones en luchas anteriores.

Hoy, ese día, pasó desapercibido, todos fueron á trabajar mansitos como *ovejas* sin acordarse del 14 de Julio; y luego no quieren que se diga que... «*Los panaderos de Montevideo son la escoria* etc.

Los compañeros que se tomen la molestia de leer este escrito deducirán que los obreros panaderos de Montevideo son indignos de su emancipación y solo merecen latigazos que les cruze el lomo cuando intentan protestar de su malestar y de las arbitrariedades que contra ellos cometen los patrones; son dignos de permanecer eternamente sujetos al grillete que los ata al carro de la explotación.

Hagamos, si se quiere, excepciones, pero no nos nieguen que el gremio en general es...¿para qué volver á repetirlo?

Si alguien se diera por ofendido y quisiera tomar la defensa del gremio, demostrando lo contrario, que haga un paso adelante, las columnas de EL OBRERO están abiertas; solo recomendamos que no se nos venga con personalismo ó individualidades, se trata del gremio y no de 5 ó 10 individuos cuyas excepciones pretenden que se hagan, que aunque se hicieran, el gremio no deja de ser lo que es: LA ESCORIA MÁS GRANDE QUE HEMOS VISTO.

LA REDACCIÓN.

Otra ley infame

Bien dijo François Coppée que para contar los hombres honrados que ejercen la política bastan los dedos de la mano.

Entonces, ¿qué podemos esperar de los malos pastores que gobiernan los destinos del pueblo argentino? Pues, nada más que despotismo y tiranía.

¡Oh, las leyes! Son, como dice Sebastian Faure, hasta las consideradas buenas, atentatorias á la libertad y al progreso; por lo tanto los que aspiramos al bienestar de la humanidad desconfiamos de todas las leyes mucho más de las consideradas draconianas como la *ley nacional de trabajo* presentada el 9 de Mayo último al congreso de la nación argentina por el ministro J. V. González.

Es imposible por el reducido espacio que disponemos, poner en conocimiento á los lectores de EL OBRERO lo monstruosa y criminal que es dicha ley; basta decir que el famoso proyecto solo es digno de Rusia ó de la gran China y no de un país como la República Argentina, donde los mercachifles del periodismo, vendido á un tanto la línea, alardean tanto de liberalismo.

La ley nacional del trabajo nos conduce al tiempo de la esclavitud feudal, porque impone al obrero hasta de avisar á su explotador con un mes de anticipación antes de abandonar el trabajo. Prohibe terminantemente el derecho de asociación, garantizado hoy hasta en los países más atrazados. Impide la libertad de imprenta y de toda propaganda de ideas avanzadas, tanto escrita como oral, á excepción de las agrupaciones que inicien tal propaganda tengan personería jurídica, para poder, en caso de cualquier colisión entre capital y trabajo, clausurar inmediatamente los centros obreros y encarcelar sus aderentes incluso la representación jurídica.

Para qué más esplicaciones si todo el proyecto de marras no encierra más que atrocidades, lo esencial es esponer cual debe ser nuestra actitud para oponernos á la barbarie en caso que el proyecto se convierta en ley.

Es tiempo ya que los obreros reemplazemos á las protestas platónicas por la acción decidida y revolucionaria. Antes que someterse á una vil esclavitud, es preferible mil veces afrontar impávidos la muerte en holocausto á la libertad, sin miramiento á ningún sacrificio.

Tengamos en cuenta que nuestro altruismo y el amor la humanidad está por encima de todas las particularidades. Nuestra familia solo representa un grano del gran montón en comparación á la familia humana por la cual luchamos.

Es necesario no tener contemplaciones con quienes no la tienen con nosotros, los trabajadores. Ellos, los gobiernos dictan leyes inhumanas, usan el sable y el maûser; pues, nosotros, por espíritu de conservación, estamos en el deber de defendernos apelando á cualquier arma que esté á nuestro alcance.

¡Adelante pues! Con la vista fija en el porvenir luchemos contra todos los despotismos.

J. H.

Bueno Aires Julio 5 de 1904.

La miseria y el lujo

Están pasando los trabajadores por un agudísimo período de amargura, y martirio. Qué cuadro tan comovedor presenta á la vista, de los que *quieren ver*, la miseria en el hogar de los trabajadores.

Penetremos en los suburbios, de las ciudades, grandes ó chicas, y allí veremos el testimonio indestructible; hombres y niños cubiertos con miserables andrajos, sus rostros enflaquecidos por falta de alimento, sus habitaciones reducidas á un estrecho, y no pocas veces, inmundos tugurios donde habitan seisó siete seres humanos tirados sobre miserables jergones

¡Oh! qué injusticia más grande, qué contraste queridos lectores, con las céntricas y lujosas avenidas hechas para solaz y recreo de los grandes magnates.

Allá se ven hermosos edificios, grandes joyerías, grandes casas de comercio, donde se almacena el mayor producto del obrero, para no salir si no se paga á precios que resultan un imposible para nuestros exhaustos bolsillos.

Una inmensa muchedumbre de seres

lujosamente vestidos transitan continuamente con aire satisfecho. Llevan los dedos cubiertos de brillantes, usan carruajes de deslumbrante lujo, tirados por soberbios corceles; se ven estacionados en las esquinas de las grandes confiterías, donde el dinero se derrocha miserablemente; se ven hermosas damas ricamente vestidas: *distinguidos* personajes ostentando el lujo más aristocrático.

¡Qué contraste! Aquí las carcajadas de placer, de la alegría allá el llanto de la desdicha, los quejidos del hambre y los ayes del sufrimiento; aquí el bullicio de los goces de la vida y allá el murmullo que parece protestar de tanta miseria de tantas necesidades no satisfechas.

Y no solo esto es lo que aflije á la inmensa falange de desheredados; aun falta añadir á todo esto, el desprecio que se hace de nosotros por el solo hecho de no poder vestir lujosos trajes. Basta para comprobar esto, recorrer las oficinas *públicas* ó bien presentarse delante un ministro ó de un magnate cualquiera, y no os quedarán dudas de esta innegable verdad. El desprecio se hace muchas veces á seres que abrigan un caudal de sentimientos nobles una fuente inagotable de virtudes y un alcance intelectual que sobrepuja en mucho al ruín despreciador.

¡Oh! qué sufrimientos tan torturadores pasan aquellos seres que nacidos en la pobreza y tener por compañera inseparable la miseria alcanzan á vislumbrar tantas miserias, tantas afrentas que la sociedad tolera y fomenta. Felices son por un lado los que viven en plena ignorancia porque no alcanzando á comprender la causa de tantas y tan irritantes injusticias gozan de relativa tranquilidad, una tranquilidad que se aproxima á lo irracional pero al fin tranquilidad.

¡Oh humanidad!

¿Quosque-tandem?

FRANCISCO BADANO.

Censura infundada

Libre Exámen, en sus notas bibliográficas hablando de EL OBRERO dice que hemos publicado «una carta que *Germinal* nos envía desde Cádiz, dando la mar de consejos á los obreros de la Argentina, consejos que bien podría reservar para sí, porque, además de que nadie se los ha pedido, siempre es necio aconsejar á los demás lo que nosotros no hacemos».

Nosotros creemos que no habría la necesidad de herir las susceptibilidades de nadie por exponer en un escrito las opiniones que uno posee referente á los medios que para luchar con mayor éxito deben emplearse. Lejos de ser consejos son indicaciones como todas las que se publican en periódicos ó revistas. ¿Qué diría el autor de *la sentencia de Maura* publicada en *La Protesta* si alguien le hubiera dicho: En lugar de *aconsejar* á los demás, sería mejor que fuera usted á España á colocar un par de balas en los sesos del torturador Maura?

Por lo demás, si hubiéramos publicado el escrito con el verdadero nombre del autor, estamos seguros que *Libre Exámen* hubiera opinado diferentemente, puesto que *Germinal* acompaña á los *consejos* con los hechos prácticos; fué y es un propagandista de acción. La penitenciaria, el departamento policial y 24 de Noviembre, fueron, por repetidas veces, los alojamientos de *Germinal*; ante los jueces y polizontes supo mantener incólume nuestro ideal; en España, donde fué deportado por el gobierno argentino sufrió ya varias condenas por defender la causa de los oprimidos; hoy mismo está en víspera de entrar en la cárcel por el mismo delito.

¡No seamos injustos, compañeros!

Aplastando una víbora

Por creerlo de sumo interés para los trabajadores de Montevideo y en bien de la propaganda, reproducimos dos escritos publicados en LA PROTESTA. El primero del odioso Romulo Ovidi pidiendo por favor su reabilitación por la infamante conducta observada por él, y el segundo la contestación de nuestro amigo Guaglianone reabilitándolo como se merece.

Cuando el sectarismo de algunos arrojó una oleada de crítica conventillera en contra de mi actitud, en la *legión, cosmopolita* organizada hace tiempo en esta por iniciativa del local Círculo Garibaldino, mi silencio fué interpretado como derrota moral. La conciencia de haber cumplido con un deber, la claridad de mis declaraciones publicadas en *El Día* y la plena confianza que tengo en todos mis actos, me impidió transigir con la opinión pública, sedienta siempre de controlarlo todo. Si el gobierno Uruguayo no hubiera disuelto aquella institución altamente libre, civilizadora, humanitaria y útil, en el salvaje y sangriento contraste de los odios políticos, hoy, como ayer, me encontraría orgulloso de estar al frente de ella.

« Harto de bajas insinuaciones, de» claro que dentro de las ideas que yo » profeso hago lo que me da la gana y » que nadie tiene derecho á obligarme, » en forma más ó menos agresiva, á » dar cuenta de lo que hago, porque con » nadie estoy vinculado por condicio» nes que impidan el amplio ejercicio de » mis facultades ».

Por lo tanto dígase lo que se quiera respecto á lo que pasó, poco me importa.

Lo que siento, es que la crítica malévola busca de atacarme en un terreno, en el cual, para agradecer á las cultas insistencias de mis amigos de Buenos Aires, tengo que abdicar con mis propósitos y pedir explicaciones.

Se me trata, en uno de los números últimos de LA PROTESTA nada menos que de polizonte.

Eso es muy frecuente entre los anarcoides.—Eso es de costumbre—casi diría que está en el programa de algunos—Rechazar la innoble acusación es poco.—Hay que acabar con estos importunos.

Por primera y última vez pido por favor que LA PROTESTA encuentre una solución satisfactoria... para que mis amigos queden amigos.

RÓMULO OVIDI.

Montevideo, 2 Julio de 1904.

CON EL TACO!...

Á RÓMULO OVIDI.

No para tí putrefacta caroña, se ha forjado mi acero de luchador, que jamás en la vida, en mi pobre y honesta vida, he de esgrimir yo, contra quienes como tú, se me antojan miserables larvas, indignas del fiero arranque del músculo ó de la volcánica erupción del espíritu. Otros adversarios de más templado carácter, otros enemigos de más pujante brazo reclamo, altanero y sereno para batirlos sobre la singular arena de las modernas luchas! Para los que como tú han saciado su sed de ambición en el estancado pantano de la vileza y alimentado su estómago hundiendo el hocico en el asqueroso dornajo de los más serviles cargos, guardo un inagotable tesoro de repugnancia y desprecio, que traduce el lacerado gargajo que como piedra de maldición arroja el crater de mi indignación, contra los característicos rostros sobre los cuales un tenue velo de jesuítica sonrisa pretende ocultar el manantial de cieno que brota de los ojos!

Justificada así mi respuesta de hombre á tu hipócrita, farsaico protestar de sacristía.—continúo.

Clamas, en nombre de tus amigos, justicia; clamas, en nombre de la libertad, derechos; clamas, en nombre del ideal gentilezas. Y todo tu clamor sabe al lamento de un inocente. Se dijera que el alma de Dreyfus y la tuya fueran gemelas, martir cristiano de nuevo cuño!... ¿Cuál fué tu delito? ¿Qué males cometiste contra la insana gente que, al reves de tí, tiene el corazón en el pecho y el cerebro en la cabeza?

Se dice por ahí que, vendiste tu cuerpo como las prostitutas y tu espíritu como los bufones; se dice por ahí que, coronaste tu sombrero con cómicos galones y bañaste tu alma en el pútrido estanque militar; se dice por ahí que, conscientemente, comerciaste con carne humana y que pretendiste macular á un ideal invocándolo; se dice por ahí, se dice... que eres un miserable! Y tú ¿qué respondes? ¿Niegas? No, clamas un derecho, un derecho que solo pudo concebirlo tu microcéfala cabeza: dentro del ideal pretenden ser cualquier cosa, aún el negador del ideal mismo, aún el hijo espúreo que mancha con su libidinosa baba el cuerpo bendito de su madre! Reclamas la libertad de tu infamia, de tus vergüenzas, de tus brutales criminosos deseos; reclamas la libertad de esgrimir el puñal contra nuestras espaldas, de arrastrar la bandera por el lodo, montado tú en el asno de oro de tus ensueños!—Y tu clamor termina en una limosna:—Devolvedme la amistad de mis amigos!—Pero no niegas.

Y, cómo podrás negar tu vergonzosa actuación, si somos á millares los que podemos probar tu venta, tu venta por un puñado de pesos al gobierno uruguayo? ¿Cómo podrías mentir bondades, si nosotros podríamos aplastarte bajo el peso de tus infamias? ¿Cómo podrías negar, si tú mismo lo has confesado cuando creías en la longenimidad de tus compradores que hoy te obsequian con la punta de sus zapatos? ¡Oh, Ovidi; todo se paga!... Y justo es que ahora nosotros de quienes te burlabas con pedantesco pesimismo cuando algunos céntimos sonaban en tu bolsillo, gocemos aplicando el severo criterio de la justicia humana.

¡Y ahora clamas porque perdiste el puesto, porque te ves solo, abandonado, sin más amigos que tu simiesca sombra! ¡Clamas para que el patrón unte tu mancillada frente y de nuevo se te abran nuestros brazos! Pero no! Imposible es que tan repugnante figura como la tuya pueda batallar á nuestro lado; imposible es que tú seas creído y amado como nos creemos y amamos los compañeros de causa! Tú debes seguir tu carrera, tu carrera de oprobio y de vergüenza; tú debes proseguir tu oficio de lacayo, que para eso tienes alma; tú has nacido para comerciar contigo mismo, no para emanciparte. Y en nuestras filas no caben los hombres como tú. Jamás serás nuestro compañero: apenas si serás nuestro espía!

Clamas en nombre de tus amigos. Pero ¿quiénes son esas buenas é ingenuas gentes que aún pueden profesarte amistad, á tí, que como Judas besabas á los compañeros que buenamente te reprochaban tus intenciones de venta? ¿Amigos? No los tienes sino entre los aves-negras y los polizontes. Y ¡vaya que son peligrosos esos amigos! Ninguno que te conozca podrá profesarte cariño, pues tu infamia es contagiosa como la peste más horrible. Cuando te veo recorrer las calles de esta monótona Montevideo, sumido en tu aire de jesuita, con la cabeza baja y la hipocrecía aleteando sobre toda tu persona, siento desde lejos la pestilencia que derrama tu cuerpo y el característico hedor que emite tu espíritu. Es que te has convertido en una caroña! Por eso, porque como caroña te conceptuamos, nunca se nos han crispado los nervios para abanicarte á bofetadas, cuando te veíamos en nuestro paseo cotidiano, en que, alta lo cabeza y sonriente la mirada, pasábamos entre el colchón de burguesa carne infundiendo miedo y respeto!

Concluyo: Como una víbora, dulcemente, pretendiste enroscar el cuerpo mental de los compañeros para infundirles la ponzoña que almacenas en tu corazón. Si nunca lo hubieras hecho, nunca nosotros te hubiéramos gritado tus infamias, porque el castigo es siempre doloroso. Pero lo has hecho. Y bien; con el taco de mis botines, ante todos los compañeros que leen; yo acabo de aplastarte como una víbora, á tu falso apóstol de ingenuas gentes, manantial de embustes, aborto de la naturaleza, espíritu varioloso que respondes al infamante nombre de Rómulo Ovidi!

PASCUAL GUAGLIANONE.

LA MUJER DEL LUCHADOR

He aquí una víctima anónima de las persecuciones gubernamentales, una mártir casi ignorada cuyos sacrificios y sufrimientos son, sin embargo, más grandes, más intensos que los padecidos por los hombres que voluntariamente eligieron la escabrosa senda de la redención del pueblo. Sus dolorosas odiseas no obtienen ni aún la efímera gloria de ser estampadas en los relatos biográficos del hombre á quien se uniera impulsada por el cariño, por el amor que le hizo compartir con el agitador las vicisitudes de una vida de sobresaltos, de bruscas separaciones, de destierros, de prisiones, acompañados de la escasez de recursos inherente á las anormalidades de una existencia rodeada de incertidumbres.

¡La mujer del luchador activo! Jamás puede gozar de calma; ella aguarda á todas horas la prisión de su compañero, y cuando llega ésta, allá va á la cárcel diariamente, en peregrinación heroica, hasta verle otra vez en el hogar, mientras un nuevo contratiempo surge y viene á aumentar un nuevo eslabón á la negra cadena. Síguele en el destierro, marchando de pueblo en pueblo con abnegación sublime, ayudándole con su trabajo y alentándole en los momentos de vacilación y decaimiento previendo y evitando no pocas veces con su astucia femenina los peligros, siendo á la vez compañera y amiga, centinela y consejera, amante cariñosa y cuidadosa hacendista.

Mas todas estas manifestaciones de su voluntad suelen ser vencidas al cabo

por el resentimiento de su débil organismo, que sucumbe á las fuertes emociones recibidas en el transcurso de los años, minada poco á poco por la permanente zozobra que descompone su sistema nervioso, acarreándole una enfermedad crónica incurable ó incapacitándola para la procreación, convirtiendo en estériles sus entrañas.

La lucha social guarda en su fondo muchas amarguras y muchos desengaños; pero ninguna de aquellas ni de éstos son comparables al sentimiento que se experimenta viendo á uno de nuestros seres más queridos incapacitados para la vida, estando convencidos de que esa incapacidad proviene de los azares proporcionados por nosotros mismos, en nuestro afán de luchar por la emancipación de la humanidad, tomando parte directa en las batallas libradas para obtener el triunfo del ideal.

Sabemos que estas son consecuencias naturales del apostolado de los hombres que se han propuesto contribuir con su labor al despertar de los oprimidos, que este es uno de los infinitos incidentes derivados del combate sostenido contra los privilegios y que sin mártires no prevalecen los ideales, cuya semilla necesita, para germinar, de la sangre generosa de los abnegados; pero justo será también que dediquemos una página á poner de relieve el martirologio que sufre la mujer del obrero que pelea con la visera alzada, tributándola los elogios á que se hace acreedora.

¡Cuántas veces ante los sufrimientos padecidos por sus compañeras, pensarán los luchadores, respondiendo á escrúpulos de su conciencia, en la conveniencia de haber permanecido solteros para no arrastrar con ellos á aquellas débiles criaturas!

ANTONIO APOLO.

PSICOLOGIA DE LOS PANADEROS
DE BUENOS AIRES

Los obreros panaderos de Buenos Aires son dignos de la observación y del estudio de todo hombre amante de la emancipación y del perfeccionamiento humano.

Dichos obreros, sin duda alguna, salvo rarísimas excepciones, son el tipo tradicional que caracteriza las costumbres y fechorías que aún retoñan en este ambiente corrompido, que por desgracia infesta la vetusta sociedad en que en la actualidad vivimos.

Fueron, sin duda alguna y por muchos años, quienes, á simple vista, pareció ser el modelo de los conquistadores modernos y los que marchaban á la vanguardia en este país de los emancipadores. Pero, al más simple análisis se comprendió que sus manifestaciones no eran el fruto de una convinción sincera, y aquí precisamente se constata el hecho de que todas sus iniciativas hayan ido siempre derecho al más lamentable fracaso, como lo evidencian los sucesos acaecidos.

Los obreros panaderos son en su generalidad, antisociables, siendo este uno de los peores defectos que pueden tener para ponerse á la obra de la conquista por el común bienestar.

A este defecto principal, siguen otros, como por ejemplo, el poco respeto á sus semejantes y especialmente á sus compañeros de trabajos y la falta de moral social, que ni de nombre siquiera conocen.

Las dotrinas de Juan Moreira y Juan Cuello (indignas de todo hombre de mediano criterio) son practicadas con gran entusiasmo entre esta colectividad de hombres viciosos y prostituidos,

Quince años hace que dichos obreros tienen una sociedad de resistencia, que varios luchadores modernos constituyeron como un medio para arrancar á esa masa de empecinados, de la ignorancia en que estaban sumergidos, y elevarlos al rango de hombres conscientes; pero, poco fruto se ha sacado de tal medio educativo y siempre han continuado en su estado de desequilibrio.

Los pocos obreros, que á costa de grandes sacrificios, han podido elevar su criterio á la categoría de conscientes y que hoy luchan para colocar á sus compañeros al mismo rango, son vencidos y arrollados por esa mayoría de tipos desequilibrados que se enfurecen impelidos por el Moreirismo estúpido que personifican tan fielmente.

Por obra de los pocos conscientes, se suceden las conferencias, los mitings, las asambleas y los buenos consejos particulares, pero desgraciadamente en estas reuniones que debieron servir para afirmar la solidaridad y el cariño mútuo entre los asociados, no se ven más que desórdenes, que de exprofeso promuevan, é insultos ó términos escandalosos dignos solamente de tales borrachos, á quienes les salta el alcohol hasta por los ojos, y así daga en mano y quebrándose el cuerpo como *matones de oficio* dan lugar á que intervengan los perros policiales y clausuren el local social.

En fin, es tal el estado deplorable de estos obreros que ya no hay en Buenos Aires una sola persona que los aprecie como seres humanos, sino como furibundos irrazonables, y en comprobación de lo que dejamos dicho tenemos el caso archi-escandaloso de que por no poder hacer vida social con veinte ó más sociedades instaladas en el local de la Federación Obrera Argentina, se vieron en la necesidad de expulsarlos de su centro social, para poder hacer vida de vida y no vida de muerte como los panaderos hacían

Mucho más podríamos decir respecto de este gremio, pero lo omitimos porque tendríamos que ser demasiado extensos y por otra parte tememos enlodar las columnas de este periódico con tanta inmundicia como se destila de los hechos que á diario se suceden entre los obreros panaderos de la vecina ciudad.

B GONZÁLEZ.

INFORMACIONES

Cretinismo periodístico

Mientras que los diarios de Montevideo como los de Buenos Aires no han dicho ni una palabra respecto á la última victima de la ley de expulsión, por haber sido deportada casi ocultamente; he aquí lo que dice un telegrama de Buenos Aires publicado el 26 del pasado en el diario *Jornal do Brasil* de Rio Janeiro.

«Deportación».—Buenos Aires 25.—Fué deportado para Montevideo el anarquista peligroso Alejandro Scopetani.

Se afirma que este individuo intencionaba asesinar á importantes personajes políticos».

Y eso que estamos á tres días de distancia del Brasil. ¡Cómo serán los telegramas publicados en Europa! Que *ese individuo* fué hallado con un completo arsenal de guerra encima; que en su casa se le encontró un depósito de dinamita; que se le secuestraron una infinidad de bombas explosivas destinadas á hacer volar el congreso, la casa de gobierno, la catedral etc.; que varios de sus compañeros ya se embarcaron para Europa con la misión de descabezar á unos cuantos soberanos. En fin, todas estas lindas cosas habrán dicho los telegramas publicados en Europa (como acostumbran hacerlo en estos casos) referente á la deportación de la argentina de nuestro amigo Scopetani, departación firmada por el Poder Ejecutivo desde el año 1902 y que la *primera del mundo* hasta la fecha no pudo echarles el guante.

En resumen, la noticia no tendrá otras consecuencias que infundir un poco de *julepe* á varias testas coronadas.

En Belgrano

Los obreros panaderos de Belgrano celebrarán el día 17 del corriente el primer aniversario de la fundación de su sociedad de resistencia.

A las 8 1/2 de la mañana en su local social varios compañeros harán uso de la palabra disertando sobre temas de interés para los trabajadores.

Acto seguido se sorteará la rifa que dichos compañeros iniciaron á favor de la Sociedad.

EL OBRERO envía á dichos compañeros su adhesión de simpatía y hace voto para que la Sociedad de obreros panaderos de la mencionada localidad navegue en un mar de prosperidades.

Suscrición á favor del manifiesto La Inquisición en España

Suma anterior $ 15.25.

Lista 14—G. Lolli 08, Raffo 05, A. Gomez 10, J. Berta 10, D. Malet 05, M. Lorenzo 20, Lorenzo 05, Gorki 05, Poggio 05, Un mazorquero 05, G. A. 05, Varios 26. Total $ 1.09.

Lista 13—R. Isidoro 20, Serr 05, Rodriguez 05, Guido 05, A. Boralli 05, E. Almade 02, Viva Mayo 08, A. Morrico 10, José C. 06, Una 02, Sotue.., 05. Cualquiercosa 02, Uno 03, Marillena 05, Juan G. 02, Casteron 05, Falconi 02, Ernesta 04. Yarchu 02. Total $ 0.98.

Lista 17—M. Coberto B. 10, Lismoldi 02. L. Per umo 02, U. Vázquez 05, L. Musto 05, A. Pini 02, El basquito 02, ¡Muera Maura! 02, ¡Viva Artal! 02. Total $ 0,32.

Lista 24—Costella 10, Gatto 10, Monte 10. Salsomo 10, Mas 05, Gufio 05. Total $ 0.50.

Grupo Teatro del Pueblo $ 2.00. Publicados en EL OBRERO 08, más 03. Total entradas $ 20.35.

Gastos Impresión.	$ 19.00
Expedición y otros gastos . .	« 3.79
Total salidas. . .	$ 22.77
Déficit.	« 2.44

Canciones Libertarias

La biblioteca «Juventud Libertaria» de Barcelona ha publicado su XV velúmen. Es una hermosa colección de los más modernos himnos y cantos populares de autores varios.

El precio por cada 50 ejemplares es de tres pesetas. Un número 10 cts.

Los pedidos á todos los periódicos libertarios de España.

¿Huelga?

He aquí la gran palabra que asusta á los patrones.

Los diarios de esta capital por decir algo referente á los obreros, publicaron dias pasados, que alguien había dicho que el gremio de panaderos estaba preparando una huelga.

Esta noticia, aunque falsa (como todas las que publican los diarios referente á los obreros) cayó como un rayo entre los patrones de panaderías y en seguida lanzaron una circular á sus *consocios* recordándoles el convenio establecido entre ellos y sus obreros. Exhortándolos á cumplir el pacto y haciendo concesiones, diciendo que la C. D. «ha tratado por todos los medios á su alcance para llevar al seno del gremio obrero la tranquilidad, haciendo desaparecer esas causas que, si se produjeran pudieran trastornar á nuestra colectividad con graves y séries perjuicios de nuestros intereses».

Seguramente que la carnada ha sido nuevamente lanzada á los humildes que con seguridad tragaron.

Pueden estar tranquilos los patrones, nosotros les *aseguramos* que hoy por hoy no habrá huelga en el gremio de panaderos.

Más tarde, tal vez.

Obras nuevas

La Escuela Moderna de Barcelona acaba de enriquecer su biblioteca con dos nuevos libros, uno intitulado «Substancia Universal», y el otro «Resúmen de la Historia de España».

A 40 cts. el tomo encuadernado en tela, se halla en venta en la librería «La Nueva Infancia», calle Rondeau y Miguelete.

La condena de Artal

Joaquin Miguel Artal fué sentenciado á la pena de 17 años 4 meses y un dia de cadena temporal, inhibitación perpetua y costas.

La burguesía quiso una vez más saciar sus instintos de fiera condenando al valeroso joven Artal á la monstruosa pena que dejamos anotada por el delito de lesiones leves.

La burguesía española está salvada con esa sentencia y... puede dormir tranquila

En máquina

Estando el periódico para entrar en máquina nos comunican de Buenos Aires que nuestra estimada compañera Virginia Bolten sufrió hace dos dias una caída casual causándose varias lesiones internas, resulta de las cuales fué trasportada al hospital San Roque en estado grave.

Nosotros lamentamos lo sucedido y deseamos á la infatigable propagandista un pronto restablecimiento.

—El compañero José Costa ha sido deportado á Montevideo á bordo del vapor «Colombia» acusado de propagar ideas libertarias.

Viva la República Argentina.

Suscripción á favor de 'El Obrero'

Capital—Descuento de un trabajo 50, Luisa Medici 50, Rosita Delias 50, Florinda Ibarra 50, Clarita Tezzoni 50, Lázaro Misen 20, Un panadero 10. Total $ 2.80.

Lista 403—Herminio 10, Otro Hingunio 05, José Rll 05. Total $ 0.20.

Lista 400—Rosario de Santa Fé—P. Galimberti 10, Patroni 10, Dupret 10, Baldraco 10, Farino 10, W. Presci 10, Muera Maura 10, Socatras 10, Berreta 20, F. Lacoste 20, F. Riva 20, R. Mendez 30, A. Brujol 10, Carnero 10, Meredia 10, Un revolucionario 10 Palanco 10, Ricardo 30, cobrado por una changa al burgués de la panadería «Segunda Garibaldi» $ 2.00. Total 4.50. Gasto de correo 50, cambiados en moneda oriental $ 1.80.

Lista 603—Pan. Pan Flor—M. Amado 10, A. Arigón 05, P. Lema 05. Total $ 0.20.

Lista 394—S. Reinoso 10, J. Obertillo 10, Unduque 04, F. Varela 05, E. Acuña 02, C. Olivara 10, J. Obertillo 10, Total $ 0.51.

Lista 490—Pan. Cañón—A. Rodriguez 05, C. Bessano 05, J. Suarez 05, R. Negreira 05, B. Lago 10, V. Provincia 04. Total $ 0.34.

Lista 577—Pan. La Marina—Un consciente 05, Otro 05, V. J. P. 02, imbécil N. G. 02, Un picado 02, De cajones 02, Manos callosas 05, Un raspa 02, J. Sanchez que quemó el pan en la Armonía 05, El torito 02. Total $ 0.32.

Lista 579 — Pan. Continental — San R .. 08, Che... ahí 08, Ud. dispense 08, Un tolipan 08, Un carnero 10. Total $ 0.42.

Lista 370—De C. Suarez (Argentina)—Un burgués sin camisa 20, F. Claudio 30, E. Bruni 30, Angel G. 20, La morte de Roca 05, Valiente angiolillo 20, Santos 35, V. Caserio 10, Un loco 10, A. las t. de un cura 20, Total $ 2.00. Cambiado en moneda oriental $ 0.80.

Lista 414—Centro Unión Picapedreros y Graniteros de La Paz 50, A. Loiacomo 05, C. Malnati 05, La Quintillan 05, A. Del Valle 05, S. Alonso so 10. Total $ 0.80.

Lista 581—Pan. Especial—F. Lorenzo 05, R. Rodriguez 05, M. Rodriguez 05. Total $ 0.16.

Lista 450—Cerro—M. Liso 30, Un anarquista 05, V. Ferrari 10, M. Liso 25, V. Ferrari 10, Natalito 05, R. B. 05, Un obrero 10, cajón 04, J. Dubois 16. Total $ 1.20.

Lista 111—Ave Negra 20, Abajo el clericalismo 02, Abajo la mazorca argentina 02, Muerte á Beazley 10, Ni Dios ni Patria 10, Somos carneros ¿eh? 10, Abajo Quintana 05, Total $ 0.59.

Lista 530—Uno 02, F. Moure 10, Presidente 05, R. S. 02, Galileo 02, Juan 02, A. N. 02, N. N. 02, Sigari 02, Caprio 05. Total $ 0.34.

Lista Santiso -Figueira 05, Vilar 05, Eliseo 05, Varoncito 05, Camiños 05. Total $ 0.30.

RESUMEN

ENTRADAS —	De las presentes listas . .	$ 10.77
SALIDAS —	A la Imprenta	$ 12.00
	Correo y otros gastos. .	» 6.00
	Déficit anterior. . . .	» 3.40
	Total salidas.. . . .	$ 21.40
Déficit actual .		$ 10 63

MONTEVIDEO: Imprenta y fábrica de almanaques de Zenon Tolosa, Cámaras 147.